

# EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE.



## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 36. En Ultramar, 60.  
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.  
Los anuncios cerrados a precios convencionales.  
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Año XI.

Lunes 27 de Octubre.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS, NUESTRO AGENTE  
**EN LONDRES**  
MR. AUGUST SIEGLE  
110, LEADENHALL S. E. C.

## OBSERVACIONES.

El POPULAR no se publica los días festivos. La Redaccion y Administracion calle del Prado, num. 13, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 2 rs. y 50 cént. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipacion. No se admiten sellos de guerra.

N.º 3120.

En atención a que en el discurso del Sr. Cánovas del Castillo, publicado en el *Diario de Barcelona*, aparecen algunos errores, habiéndose truncado algunos conceptos e incurrido en varias inexactitudes, hemos creído deber insertar la siguiente traducción, que juzgamos se verá con gusto, por la notoria importancia de las declaraciones del ex-presidente del Consejo:

*Discurso pronunciado por el Excmo. señor D. Antonio Cánovas del Castillo en el banquete dado en su obsequio por el partido conservador liberal de Barcelona el 19 de Octubre del año 1879.*

Señores: A seguir los primeros impulsos de mi corazón, debiera por mi parte empezar por manifestaros el agradecimiento que rebosa mi corazón en este instante. Pero antes que hacerlo tengo otros deberes que cumplir, y voy a cumplirlos.

He de asociarme en primer término, con todo mi corazón, a los brindis que aquí se han pronunciado en honor de nuestro augusto rey D. Alfonso XII. Tenía el honor de servir bajo las órdenes de su augusta madre cuando vió la luz del día, gobernando una de las principales provincias de la monarquía; le conocí después en la infancia, en las distintas ocasiones en que tuve la inmensa honra de ocupar un puesto en los Consejos de su augusta madre; he sido más tarde el primero que ha tenido el honor insignificante de poder hablarle de política, de poder hablarle con derecho de política, legítimamente de política, por la representación que, en unión de su augusta madre, se me había servido conferirme; por último, he sido el primero de sus consejeros responsables desde que España tuvo la fortuna de verle de nuevo sentado en el trono de sus insignes y excelso progenitores. Por todos estos motivos, señores, yo siento y debo sentir hacia S. M. el rey D. Alfonso, no solo aquella fidelidad inquebrantable que los verdaderos monárquicos sienten y deben sentir hacia los reyes, aunque no sea el ideal de sus aspiraciones, sino un cierto género de cariño que me haría amarlo y servirle aun que no fuera rey.

Al encontrarme, pues, en esta ocasión; al verme rodeado de hombres tan insignes del partido conservador español; al verme en medio de esta gran fuente del trabajo y de la prosperidad nacional, mi primera voz, mi primer acento tiene que ser recordar una vez más, recordar delante de vosotros las virtudes insignes, los méritos grandes y la esperanza, quizá nunca engañada, que ese rey, joven y magnánimo, ofrece para la regeneración de nuestra patria.

Debo asociarme, al propio tiempo, a los brindis pronunciados en honor de las infantas y de la princesa de Asturias, verdaderos modelos de mujeres y de jóvenes cristianas.

Y no puedo tener olvidado, como no lo ha olvidado tampoco el digno Sr. Durán y Bas, al dirigir el primero la palabra a esta reunión, que estamos próximos a un fausto, a un faustísimo suceso para España; que estamos próximos a tener una reina. Dejarme, pues, dedicar también un recuerdo insignificante a la que viene a España, procedente, no de una familia desconocida, sino procedente de una familia real, que si registra páginas que ha de censurar el historiador imparcial, cosa que a todos los monarcas, como a todas las personas reales y a todos los Estados de larga historia, les son comunes, ha ofrecido también, como he tenido el honor de escribir y declarar públicamente en muchas ocasiones, las mas hermosas, brillantes y admirables páginas en la historia.

Tócame ahora a mí el primero, aun cuando secundando indicaciones de otros señores que me han precedido en el uso de la palabra, y confirmando con ellas las expresas declaraciones del Sr. Meñé y Flaquer, tócame a mí, digo, proponer a la reunión un brindis en honor del Gobierno que actualmente dirige los destinos del país, y principalmente de su insignificante y glorioso presidente. (Muy bien, muy bien.)

He dicho ya mas de una vez a la faz de las Cortes españolas una cosa, que salía, no tanto de mi corazón como de mi entendimiento, y en que no había ningún género de afectación. He dicho que para mí, dentro de los partidos conservadores, no había mas verdaderos conservadores que los Gobiernos que por la voluntad del rey representaban el partido conservador. (Muy bien.)

Me he declarado, pues, libre y espontáneamente, soldado mas o menos distinguido, como quiera vuestra bondad, como quiera vuestra benevolencia, del Gobierno conservador-liberal, del Gobierno compuesto de hombres honrados e inteligentes, del Gobierno compuesto de hombres de historia conocida que en estos instantes ocupa el Poder. Yo puedo decirlos de ahora para siempre, yo puedo hacer aquí una declaración que no he hecho todavía, porque quizá no había llegado todavía el caso de hacerla, pero que hago con completa conciencia y seguro de que al hacerla toco en vuestros corazones, que siendo el jefe del actual Ministerio quien es, y siendo los actuales ministros los que son, claro es que si algún esfuerzo político o personal puedo prestarles se lo he de prestar, y les daré mi apoyo con tanto calor, con tanto celo, como pudiera emplear en favor de mí mismo y quizá mas.

Pero como pudiera darse que presidiera el Gobierno un hombre que no fuera un hombre tan simpático para mí como el dignísimo general que hoy lo preside, o hubiera unos ministros que no fueran mis amigos personales como los actuales, declaro que jamás ni en ningún caso haré la oposición a un Ministerio conservador. (Muy bien, bravo, bravo, viva Cánovas.)

Tengo para mí, señores, por el conocimiento de la historia contemporánea que me facilita una vida política ya muy larga, que la causa de todas las desdichas públicas está en las antiguas divisiones del partido conservador; porque los antiguos jefes del partido conservador, tal vez porque no supieron o no pudieron prever las consecuencias—quiero honrar de esta manera su memoria—no tuvieron la abnegación ni la paciencia suficiente, no tuvieron la abnegación necesaria para respetarse ni para apoyarse mutuamente en bien del Estado. Con esta historia en mi memoria y con estos sentimientos en mi corazón, yo lo declaro ante vosotros, y el porvenir lo demostrará: no, yo no haré jamás la oposición, lo que se llama hacer la oposición, es decir, un sistema de combate para derribar a un Ministerio, a un Ministerio conservador. (Bravo, bravo.)

Podré manifestar mi opinión, podré manifestarla cuando se me pregunte alguna vez, y en los casos excepcionales podré manifestarla aun anticipándome a toda pregunta; pero lo haré como lo hacen los hombres que quieren mejorar y no destruir; los hombres que quieren perfeccionar y no hacer caer; los hombres que van directamente al remedio de los males y no a abrir brecha en el Estado, en las instituciones o en el país, para saltar por ella a las alturas, a las cumbres del Poder. (Bien, bien.) No os ha de extrañar, pues, no ha de extrañar a nadie, no ha de extrañar al país el género de apoyo que yo vengo prestando y que he de

prestar en lo sucesivo al actual Ministerio.

Y ahora, señores, licito ha de serme ya, después de consagrar un recuerdo a la escuela conservadora española en todos sus matices, a la escuela conservadora que dentro de las instituciones representativas que imperiosa e indispensablemente exige la índole de los tiempos, propende a conservar y a mantener todas las bases fundamentales de la sociedad y del Estado; consagrar, digo, un recuerdo a la escuela conservadora tal como la acabo de definir en este instante, antes de venir a lo que me es mas inmediato, antes de venir a lo que mas me preocupa mi entendimiento y mi corazón, que es el partido liberal-conservador de Barcelona, y aun de Cataluña, a quien en este instante me dirijo; a la escuela conservadora en general, pues, seame permitido enviarle desde aquí un recuerdo, así como a todos sus individuos.

Para con el partido conservador-liberal de Barcelona tengo otros deberes, que procuraré ahora cumplir.

Ante todo, señores, había dicho ya que, a seguir el primer impulso de mi corazón, hubiera comenzado por dar gracias a la reunión por la inmensa benevolencia que me ha manifestado por conducto de tan distinguidos oradores, y ahora debo añadir que estas gracias se las debo, no solo a la reunión a que en este instante me dirijo, sino en honor de la verdad, también a toda aquella parte de la población de Barcelona, y aun de Cataluña, con quien las circunstancias me han permitido estar en contacto hasta aquí.

Bien debéis saber todos, señores, que yo no esperaba, que yo no pretendía la singular y ciertamente inmerecida acogida que os estoy debiendo; pues vine a Barcelona sin advertir a nadie de mi venida; me he encaminado aquí tranquilo y modestamente, creyendo encontrar en los que tenía la fortuna de que fueran mis amigos particulares y personales, la acogida que nunca niegan los hombres hidalgos y nobles a sus amigos; pero no me sentía con derecho ni títulos bastantes para contar con lo que estoy presenciando, con lo que estáis haciendo.

En todo cuanto hasta aquí había hecho había siempre creído, digo con una perfecta sinceridad, yo no había creído, yo no he creído hasta ahora sino cumplir simplemente con mi deber. Aun en este viaje a Barcelona yo no entendí tampoco mas que continuar cumpliendo, bajo forma distinta de otras veces, proplamente mi deber. Si las circunstancias y las agitaciones de la vida política me habían hecho ocupar los mas altos puestos del Estado, si como, sino de otras, a provincias tan importantes como las provincias catalanas, y sin haber procurado adquirir algún conocimiento propio de sus necesidades e intereses, no podía un hombre sincero, como yo puedo jactarme de serlo por mis hechos, que no por mis palabras, no podía, digo, jactarme con esta sinceridad mía y este motivo tan poderoso, de que había en mi aptitud política o en mi condiciones políticas para desempeñar dignamente, como siempre lo he procurado, aquellas elevadas funciones.

Es el primer deber en los hombres públicos que no acuden al Gobierno para satisfacer vanidades personales, en los hombres públicos que no pretenden que los puestos elevados sirvan para obtener satisfacciones impuras, es su primer deber, digo, enterarse y estudiar asiduamente las necesidades de las provincias, las necesidades de las ciudades y las necesidades de los individuos mismos que un día u otro pueden estar llamados a gobernar. Que esto es difícil, bien lo sé, y lo sé a mi costa; puesto que tanto he

podido ignorar y aun ignoro todavía acerca de las necesidades e intereses de nuestras provincias, de nuestras ciudades y de los individuos que en ellas existen; pero yo he puesto de mi parte cuanto he podido para conocer las cuestiones que he tratado, y sobre todo, las que he tenido que resolver; yo he gastado la vida con escaso éxito seguramente, pero al fin y al cabo la he gastado para estudiar profundamente todas las cuestiones sociales y políticas, con el fin de no tener arrepentimientos tardíos por hechos o por actos que ni con el arrepentimiento pueden ser reparados, puesto que los males causados no se pagan nunca con arrepentimientos por sinceros que sean.

De lo único de que un hombre puede legítimamente excusarse, es del error excusable que a la debilidad de los juicios humanos puede ser imputada respecto de todo hombre necesariamente; pero dentro de lo que racionalmente ha podido ser estudiado y conocido, la responsabilidad de un hombre de gobierno es tal, delante de las naciones, de las multitudes y de los individuos que con sus actos comprometen, que por ningún otro medio puede disminuir esta inmensa responsabilidad, sino dedicándose siempre, constantemente al estudio de las necesidades e intereses que puede estar llamado cualquier día a resolver. (Bien, bien.)

Vine, pues, sin otro objeto que el cumplimiento de este deber determinado, concreto; quería aprovechar el espacio que me dejaban las agitaciones de la vida política para ir completando mis conocimientos administrativos y allegar mas noticias y mas datos sobre el estado del país, y al llegar aquí me he encontrado con que la situación en que yo pensaba, en que yo verdaderamente había creído encontrarme, se ha convertido—no oculto ni escondo la palabra, puesto que ello no nace de mis merecimientos, sino que nace de vuestra benevolencia para conmigo—se ha convertido en una especie de triunfo. Y yo os lo agradezco, señores, por lo mismo que no lo he buscado, por lo mismo que no lo he esperado, por lo mismo que es espontáneo, siendo tanto mayor y mas preciado, porque nace de naturalezas que sé que de ordinario no son lisongeras, que sé que de ordinario no prodigan el aplauso.

Ningún otro interés que no fuera este me traía, y en vano se devanarían los sesos los filósofos, por decirlo así, de las conductas particulares (risas); en vano amontonarían hipótesis sobre hipótesis a cual mas triviales. Yo no tenía interés ninguno que traer a Barcelona, como no fuera el interés que os he dicho, el interés de mi deber. Yo no vine aquí a buscar el Poder, que ciertamente no se da entre vosotros, ni yo podía buscarlo, cuando voluntariamente he puesto cuanto estaba de mi parte para dejar de ejercerlo hace ya algún tiempo, y cuanto puse hasta aquí he de poner en adelante, y cuanto pueda poner un hombre para hacer que se reparta entre todos la gloria de ser útiles a su patria, mientras haya otros que, con iguales o mejores condiciones que las mías, lo puedan desempeñar.

Pero al fin y al cabo, no solamente me he encontrado aquí con los problemas económicos que se están ventilando; no solamente me he encontrado con las cuestiones que yo venía a estudiar, presentadas con mas extensión de la que yo al principio había creído, sino que esta noche me encuentro también, como vuestros mismos órganos han declarado, delante de una manifestación política, y delante de una manifestación política del partido liberal conservador de Barcelona, pues tal es el acto que en este instante se está verificando.

No sería digno de vosotros, cuya entereza varonil es bien conocida de todo el mundo, y es hasta proverbial en la

historia, no sería digno de vosotros, ni digno de mí, ni de mis antecedentes, el que yo, ni aun conmovido por el dulce, por el vivo, por el ardiente sentimiento de la gratitud, diera aquí libre vuelo a mis sentimientos y olvidara los deberes colectivos de hombre político y de reserva, inevitables e imprescindibles para un hombre que en un momento dado puede estar llamado a resolver en la práctica difíciles problemas rigiendo los destinos del país.

Lo que puedo decirlos es que, registrada toda mi historia parlamentaria y literaria, y aun puedo añadir la científica, no encontraréis en toda esta historia una sola indicación de que los principios llamados económicos del libre cambio en España, de que el radicalismo económico, de que la escuela misma del libre cambio me haya contado, ni por un solo instante, entre sus adeptos. (Aplausos.)

Cuando esto se puede decir, cuando esto se puede decir al cabo de veinticinco años de ocupar un puesto en la tribuna parlamentaria; al cabo de veinticinco años de luchas; al cabo de veinticinco años de intervenir en la política, pareceme que delante de una reunión inteligente, como lo es la que me está benevolente escuchando, se ha dicho lo suficiente, se ha dicho lo bastante.

Pero, señores, los problemas humanos no se presentan nunca de una manera simple y sencilla a los ojos del hombre de Estado, ni se desenvuelven tampoco de un modo simple y sencillo en el Poder. Las cuestiones políticas y económicas llevan relacionadas con ellas todas las cuestiones que se refieren al régimen y administración de los pueblos, y por lo mismo son complejas, están envueltas en mil dificultades causadas por los hechos promovidos; causadas por las encontradas corrientes que se desarrollan, y tanto es así, que es imposible resolverlas cuando se quiere y como se quiere. Tócales únicamente a los que no tienen conciencia de la responsabilidad de sus palabras, lanzar promesas absolutas, hacer declaraciones absolutas que nunca luego se satisfacen con la experiencia, ni se cumplen con los hechos, y que a las veces hacen decir lo que yo algunas veces he tenido que oír respecto de algunos hombres y delante de algunas grandes reuniones, ya que no delante de vosotros, que habían cometido una apostasia.

Para evitar, pues, el que se llegue al extremo de que en una reunión mas o menos numerosa, se señale a un hombre en un momento dado de su vida política, diciéndole esto es una apostasia, o diciendo esto mas la abra, esto es un arrepentimiento; para evitar esto, los hombres que conocen las dificultades históricas y políticas, las dificultades que ofrecen los tiempos y las relaciones con las otras naciones, no lanzan nunca palabras absolutas, ni se proponen de antemano, para resolver los problemas políticos, reglas de tal manera concretas e inflexibles que no puedan modificarse, o cuando menos someterse a los varios accidentes de la necesidad.

Lo que yo puedo decir es, después de lo que antes he dicho sobre mis antecedentes en esta cuestión, lo que puedo decir o añadir es, que nunca he podido comprender cómo en la región de la conciencia, cómo, cuando el problema entre la humanidad entera y el individuo no está prácticamente planteado en la historia o en la realidad viva, cómo se puede plantear este problema en la cuestión económica o en el orden económico. Lo que no comprendo es que, mientras la humanidad consiste, no en esa humanidad vaga, abstracta, considerada en general, sino en el conjunto, en la combinación de Estados libres, cada

148 EL YERNO.

cionista a la roja garganta de la cartera grande, que pareciera bostezar de impaciencia, y sin detenerse más en las florituras de la discusión, atacó la idea final en términos precisos y concluyentes.

—Digimos, pues, que tomariais acciones por valor de 50.000 francos?

—Perdonad; no digimos eso del todo, respondió Chaudieu con gran calma.

—Me parecía que vos mismo habíais fijado esa cantidad.

—Ayer, sí.

—Habeis cambiado de intención?

—De intención, no; pero sí de lenguaje.

—Entendámonos; ¿queréis más acciones o necesitáis menos?

—Ni más, ni menos.

—¿Qué queréis decir?

—Que nohay nada de lo dicho.

Esta conclusión fué tan impre-

vista, que, a pesar del imperio que

EL YERNO.

sobre sí mismo le había dado la práctica de las intrigas industriales, Laboisserie no pudo reprimir un sobresalto. Pasado el primer momento de sorpresa, se repuso enseguida, compuso su semblante y fijó sobre su interlocutor una mirada penetrante.

—Parece que la noche es buena consejera, le dijo con una inflexión de voz irónica.

—En efecto, la noche es buena consejera.

—Y sin duda, continuó Laboisserie, cuya mirada parecía aguzarse a medida que hablaba. Mad. Bailleul no es extraña a vuestro cambio de resolución?

—Madame Bailleul es completamente extraña.

El especulador, desorientado, se mordió los bigotes y frunció las cejas.

—De eso ya me asegurará yo,

dijo a media voz, pero con acento furioso.

149

EL YERNO.

—Sabeis que teneis mucha gracia y que entusiasmáis con vuestras bromas? ¡Qué lástima que no os hayais dedicado al teatro! En los papeles de Arnal hubiésetis obtenido un éxito loco.

Benito Chaudieu sonrió apaciblemente.

—Volveremos a tratar de nuestros 10.000 francos enseguida; ¿pero deseais mientras que os explique el segundo motivo de mi visita?

—¡Pardiez! y os lo suplico: ¡son tan raras las ocasiones de reír! Espero que seguireis el orden de progresión, y que el número dos será por lo menos tan divertido como el número uno.

—Vais a juzgar, dijo Chaudieu cuya fisonomía impasible contrastaba con la hilaridad ficticia del fabricante de negocios; vos teneis detenidas 43 cartas que os han sido escritas por Mad. Bailleul: la restitución de esas cartas es lo que os reclamo en segundo lugar.

EL YERNO.

combate. Del primer golpe matamos a Nantes.

—¡Diablo, dijo Chaudieu, y yo que soy nantés!

—Vamos os queréis reír con vuestro patriotismo de campanario. La patria es el país en que se come.

Matamos a Marsella.

—¿A Marsella también?

—O por lo menos la reduciremos a un papel secundario. Queda Trieste, es verdad, pero le desafiaremos a que compita con nosotros.

A Marsella, al Egipto, al Oriente, todo el Mediterráneo, a Burdeos, las Antillas, la América, el Océano. Matamos el Havre.

—Entonces vais a matar a todo el mundo?

—Amigo mío, en todas las cosas, política, guerra o industria, los principios pueden reducirse a uno solo: matar hoy, para no ser muerto mañana. ¿No es el mundo un eterno antagonismo? En un duelo, el que tira al aire es un loco. Supon-



uno con sus antecedentes, cada uno con su historia, cada uno con sus desgracias, cada uno con sus beneficios, cada uno con sus necesidades, cada uno con sus defectos, se pueda querer fundar un régimen económico en que se pretenda llevar al individuo, no solo frente a frente del Estado, sino también frente a frente de la humanidad entera.

He profesado, pues, siempre la idea, y la profesaré en lo sucesivo, de que así como el primer deber del individuo español, el primer deber de todos los ciudadanos españoles es el deber para con el Estado, dejando sus deberes para con la totalidad de la humanidad, dejándolos para los ideólogos, dejándolos para el porvenir, si es que porvenir puede llamarse lo que tan dudoso es aun en los actuales momentos de la historia; dejando estos deberes para tal circunstancia, yo, de la propia suerte que considero que el individuo se debe al Estado y no a la humanidad, considero que el Estado se debe al individuo, y, por lo tanto, que la primera relación de la vida es la relación del individuo con el Estado y la del Estado con el individuo, sin que esto quiera decir que, debiendo marchar de toda suerte hacia una fraternidad universal, y dado que hay que seguir un movimiento que la índole de nuestros tiempos no puede rechazar, que hay que acercarse lo mas posible unas naciones a otras, unos Estados a los otros Estados, procurar borrar lo mas posible las fronteras y crear, en una palabra, la fraternidad universal, no tengamos en cuenta este ideal también, porque no se pueden ni deben olvidar los ideales, hijos de las mayores necesidades prácticas y de la historia.

Lo primero, pues, en el problema político que estamos llamados a resolver es naturalmente el lado práctico, y por lo tanto, lo que hay que considerar para el español es España, y para España el español. Hay además que tener en cuenta, para modificar nuestras ideas y las de todos con respecto al trabajo nacional, hay que tener en cuenta que es imposible borrar de la vida este ideal de aproximación de unas a otras naciones, y que en tanto es imposible borrarlo en cuanto el comercio, en el orden económico, es el que ha de procurar y cada día procura, este ideal, y que no es posible aspirar por lo tanto y de una manera indefinida a ser, dentro de nosotros mismos, únicos productores y únicos consumidores.

En este extremo de la doctrina nosotros no podemos estar, porque no solamente lucharíamos con el ideal que todos no podemos menos de acariar, con el ideal de la aproximación posible de las naciones entre sí, sino que lucharíamos con la realidad. Puesto que a esto es a lo que aspiran todas las naciones, que es a exportar mas que importar, y necesariamente para exportar algo, es necesario importar también algo, hay, pues, un concepto relativo que establecer, y este concepto relativo es el que toca al Estado, el que corresponde al Gobierno.

De aquí se deriva, también la necesidad de atender a los intereses no siempre totalmente armónicos que dentro de una propia nación representan las diferentes provincias, porque no se puede negar que hay intereses dentro de un país que nos llevan especialmente a la exportación por encontrar mas facilidades allí la exportación que las que se pueden encontrar en otras provincias, y estos intereses exportadores necesariamente combaten y luchan con los intereses importadores, y procuran que se nieguen facilidades a la importación, y estos intereses deben ser armonizados por el Estado, porque es claro que para exportar tiene que partir de la necesidad de la importación.

Son todas estas ideas tan familiares a los que me he escuchado, que casi me parece que me he extendido demasiado. Lo he hecho, sin embargo, aunque con razones generales y abstractas que quizá pudieran llevar alguna confusión a la exposición de mi doctrina, por lo mismo que soy y quiero ser sincero.

Dentro de mi doctrina, dentro del principio práctico «Para el español España y para España el español» está la protección al trabajo nacional, está la preferencia al trabajo nacional, a todo el trabajo nacional; dentro de mi doctrina está también la combinación, la armonía de todos los intereses nacionales, exportadores e importadores, hasta donde sea posible, armonía que, no pudiendo ser perfecta, como no lo son todas las órdenes relativas y humanas, tiene que limitarse a tomar la forma de transacción.

Creo, pues, que la organización, que el fin, que el objetivo de todos nuestros trabajos, de todos nuestros esfuerzos debe ser, tanto por parte del Gobierno como

del país, llegar a producir todo lo mas posible, llegar a satisfacer todas las necesidades lo mas posible, y cuando se llegue a tener sobrante, que entonces lo cambiemos por la importación.

Dentro de estas conclusiones, dentro de este terreno de los principios, creo que razonablemente no puedo encontrar aquí muchos contradictorios, pero en la práctica todas estas fórmulas padecen y se modifican algo. Por lo mismo que hasta aquí he limitado mis declaraciones en punto que reconozco que para este país es de tanto interés, por esto me apresuro a decir algo, y es, que con la experiencia de un hombre político que ha vivido en medio de estos tiempos, que ha vivido entre los esplendores y entre los finales de las escuelas económicas, que ha pasado al través de la moda de la economía libre, declaro dos cosas: la primera, que jamás me he dejado seducir por las perspectivas utópicas del libre cambio, proclamado por la escuela economista; la otra, que el fin de todos mis esfuerzos en la política y en el Gobierno, dentro de las condiciones prácticas y dentro de lo posible, y teniendo en cuenta el ideal mas o menos lejano a que nos llaman el comercio y la fraternidad universal de todas las naciones, dentro de mi doctrina, dentro de mis principios, se basa y se ha basado en la protección al trabajo nacional.

No puedo pasar de aquí en mis declaraciones. En primer lugar, porque en principio no creo que se necesiten, y en segundo lugar, porque ya lo he dicho antes, cuando se puede contar con la responsabilidad de los hechos, no se aventuran declaraciones de cierta índole, que generalmente las circunstancias pudieran obligar a desmentir o contra decir, y no quiero yo que se alaben en mí las apostasías. Prefiero, como he preferido siempre, meditar mucho una doctrina, estudiar mucho unos principios antes de abrazarlos, y estudiar mucho las declaraciones que he hecho en público, para que en ningún caso pudieran echarse en cara, juntamente con la contradicción, con el arrepentimiento o con la apostasía.

Viniendo ahora al objeto mas directo de esta manifestación, o sea al objeto propiamente político, yo me felicito no solamente del espectáculo que Barcelona da en este instante, mostrando aquí reunidos tantos intereses y tantas personalidades, ilustres muchas y útiles todas para la prosperidad nacional, sino que deseo que en todas partes y en todos tiempos pueda presentar parecido espectáculo el partido conservador. Los partidos conservadores son tan necesarios en todo Estado político, que bien pudiera decirse que para conocer la situación de un Estado, basta conocer su partido conservador, puesto que ese Estado será lo que sea su partido conservador. Bajo ningún régimen político que pueda vivir, bajo ninguna forma de Gobierno que sea estable, es posible la existencia, sin un partido conservador fuertemente organizado.

Después de todo, estais viendo a los revolucionarios por principios, estais viendo a los que han escandalizado al mundo con sus utopías revolucionarias, tan pronto como han pasado algún tiempo en el Poder, tan pronto como han sentido la responsabilidad política de sus actos, alardear vanamente con el título de conservador.

Ved lo que está sucediendo dentro de la propia demagogia española, dirigida por hombres que han hecho profesión toda su vida de combatir todos los Gobiernos, cualesquiera que ellos sean, cómo se agitan, celebran reuniones, se discuten fórmulas, se pretende convenir en doctrinas o en sistemas de doctrina que les conduzcan a pasar, dentro de esa demagogia misma, por partidos relativamente gobernantes.

Pero nosotros no tenemos que ocuparnos únicamente de estos hechos mas o menos censurables, pero que al cabo y al fin no están hasta ahora realizados por hechos reales y tangibles, ni tienen otro interés que el que pueden ofrecer aspiraciones bien poco extendidas y en algunos casos casi individuales.

Lo que estais viendo en todas partes en los momentos actuales, cualquiera que sea la forma de Gobierno que haya en un país, nos está demostrando la necesidad de una fuerte organización de los elementos conservadores frente a frente de los problemas pavorosos que por todas partes presenta la conservación del orden social.

No lejos de nuestras fronteras —que digo, hijo de un error involuntario, debido a la improvisación— no lejos de aquí, iba a decir, en nuestras fronteras, tenéis en este momento una nación regida por instituciones republicanas, gobernada por hombres que han llevado siempre el título de radicales dentro de los parti-

dos liberales, y los habeis visto, sin embargo, a algunos de ellos, habeis visto a algunos de sus hombres mas insignes frente a frente de la demagogia, y habeis tenido ocasión de presenciar los mas terribles escarmentos que recuerda la historia, ejecutados con la mayor dureza y con el vigor mas grande que se ha empleado jamás para la defensa del orden público. La represión que la Francia republicana hizo de la revolución de París fue tan terrible, que corrára para siempre los libros y romperá las plumas de los que se han atrevido a hablar o a escribir censurando los castigos del duque de Alba en Flandes o de Felipe II. (Aplausos.)

Ciertamente que al decir esto no es que yo censure la conducta de los que en aquel tiempo hicieron tal; lo que hago es recordar que, bajo la forma republicana, que por hombres que se llaman a sí mismos apóstoles de la forma republicana, bajo su Gobierno se han defendido las ideas conservadoras en ciertos momentos, si no ya dentro del orden moral, del que con tanta razón nos hablaba el Sr. Mahé y Flaquer, a lo menos con los medios mas materiales y brutales de la fuerza.

La necesidad se ha impuesto allí, como siempre y en todas partes, de defender a toda costa los hombres de orden, los principios de conservación social. Y en estos momentos mismos, en estos mismos instantes corre por esa nación una circular, dirigida a varios funcionarios por uno de sus ministros, que si entre nosotros los partidos conservadores la hubieran publicado, o hubiera aparecido en la Gaceta, hubiese dado lugar a los mas vivos extremos y protestas, y si hubiera habido medios suficientes, hasta hubiera dado pretexto para una revolución.

Cuando esto acontece en la República; cuando esto acontece en los hombres que han profesado toda su vida las ideas democráticas; cuando ellos tienen necesidad de extremar los procedimientos conservadores, como quien no los conoce, como quien no sabe emplearlos a los estímulos; cuando esto les acontece a ellos, ¿qué lo acontecerá en otros Gobiernos mas legítimamente organizados y mas acostumbrados a la disciplina y al rigor de la autoridad? Ved, pues, cómo, cuando el orden es atacado, lo mismo lo definen los hombres que representan los principios de 1789, que los representantes de la moderna filosofía germánica; es decir, que de las dos grandes fuentes de donde han emanado las ideas que han producido las dos mayores revoluciones de nuestros tiempos, de aquí ha partido también la represión, porque frente a frente de la demagogia, frente a frente del espíritu de revolución, no hay mas remedio que levantar, que treolar valientemente la bandera de los principios conservadores. (Aplausos.)

Los partidos y las ideas conservadoras pueden tener representación, a que yo no puedo en este instante calificar; pueden tener en otras naciones representación, digo, dentro de tal o cual forma de Gobierno determinada; pero lo que a nosotros nos toca solamente afirmar, lo que está afirmado con vuestra presencia aquí—por lo que yo me congratulo—es que en España las ideas conservadoras no pueden realizarse ni pueden tener verdadero y sólido fundamento, sino bajo la monarquía constitucional.

No he de entrar yo aquí en la antigua cuestión, que ya parecía agotada y abandonada en el Derecho público, de la preferencia o de las preferencias entre el sistema republicano y el monárquico. Esta cuestión no es nueva, sino que lleva muchos años de existencia, lleva ya muchos siglos de vida; esta cuestión real y verdaderamente parecía completamente resuelta por la ciencia y por los hechos. Si ahora se renueva, bien renovada está para quien tenga la imperiosa necesidad de renovarla. Nosotros, obrando como obraban nuestros antepasados, monárquicos por carácter; obrando como han obrado los monárquicos de todos tiempos, respetamos las repúblicas donde quiera que existan y los deseamos buena suerte. Como las repúblicas no son de ahora, no es de ahora que los monárquicos se han encontrado frente a frente de ellas, y sin faltarle al menor de los respetos, sin faltarle a la mas insignificante de las consideraciones que les eran debidas, han podido o eery proclamar que la forma republicana era muy inferior a la forma monárquica.

Para nosotros, sobre todo, esto tiene una importancia singular en los momentos actuales, esto tiene hoy una grandísima importancia. El partido conservador liberal está principalmente llamado por la naturaleza de las circunstancias a representar el hecho, a representar la doctrina, a representar el principio de que no es posible el orden social, de que

no es posible la conservación de los intereses sociales, así como tampoco es posible la conservación de las libertades públicas y de las libertades individuales, sino bajo la monarquía constitucional. Desde este punto de vista, nosotros podemos y debemos partidarios acérrimos y decididos de todo Gobierno que realice en el Poder los principios de la escuela conservadora. Podemos ser tolerantes, podríamos ser hasta generosos con hombres o partidos que, aunque no representen precisamente nuestros principios en el Poder, profesen de buena fe, profesen con convicción y lealtad los principios de la monarquía constitucional.

Ahora, en punto a la firmeza y a la solidez de los principios monárquicos constitucionales, el primer deber de nuestro partido es afirmar a la faz del país que este será siempre inflexible, completamente inflexible, que no cabe transacción de ninguna especie, que no cabe generosidad de ninguna especie con los que niegan o aborrecen, sea de una manera mas o menos encubierta, los principios de la monarquía constitucional. Podrá haber, ha habido ya hasta ahora, por las dificultades y por las circunstancias de los tiempos, podrá haber mas o menos tolerancia, mientras exista la certidumbre de que no hay peligro en tenerla, pero todo lo que nos rodea me pone en el caso de decir aquí, de decir, porque creo que debe decirse, a todos los elementos conservadores del país, que si lo que hoy no son mas que confidencias y conversaciones, mas que falta de respeto a los principios fundamentales de nuestra sociedad política, marcha, avanza, se convierte en una verdadera amenaza para el orden social, nosotros haremos ni mas ni menos que lo que han hecho los republicanos en días parecidos, lo que hace la filosofía alemana delante de sus contrarios; sabremos defender, con la fe de nuestros sentimientos y con el valor de nuestros corazones, lo que no solamente tiene su esencia y su base en el entendimiento, sino que es también el objeto del amor de nuestro corazón, sino que es también la vida de nuestras tradiciones, de nuestros recuerdos, de nuestras glorias, de todo aquello que debemos amar, que amará siempre el que ame a su patria, y sin lo cual no existiría la patria, no existiría España, ni nosotros mismos sabríamos que existiera. (Bravo, bravo. Nutridos aplausos.)

Me he permitido, señores, hacer estas excitaciones adelantándome, si no al temer, si no al recelo, que ciertamente no existe ni debe existir, a la sorpresa que puede causar en los monárquicos constitucionales cierta especie de algarada revolucionaria, cierta especie de movimiento de desorden, cierta especie de movimiento demagógico que de algún tiempo a esta parte se nota entre nosotros. En política se puede ser tolerante, se puede ser hasta cierto punto generoso, mientras es sin daño ni peligro de los intereses públicos; pero en política no se puede ser cobarde, sino que es necesario, sino que es menester que los partidos, que los hombres tengan el valor de sus convicciones y las expongan como tales al país, como yo las expongo en este instante.

Si algunas veces cuestiones de la índole de las que he aludido se presentan en el Parlamento, yo procuraré colocar-me allí en la posición en que me he colocado otras veces, y defender, como he defendido, hasta donde alcancen mis fuerzas, mis convicciones; pero al alarde de *fuera del Parlamento!* contesto con estas palabras: *fuera del Parlamento también!* Y no dudo que al mismo tiempo que el partido conservador español en general, el partido conservador de Barcelona, aquí reunido, participa también, como me lo da a entender, de estas opiniones y de estas convicciones. (Todos unánimemente: ¡Sí! ¡Sí!)

Es preciso también en alto grado que todos nos poseamos de un grandísimo espíritu práctico. Tócales a los utopistas, tócales a los soñadores revolucionarios pretender cada cual la realización del ideal verdadero o falso que su imaginación concibe. Lo que hay de mas esencial en el espíritu revolucionario es el pretender que todo aquello, aunque sea de buena fe, que la razón individual concibe, haya necesariamente de realizarse en la práctica, haya de realizarse pasando por encima de todos los obstáculos y de todas las dificultades que pueden ofrecer la historia, los antecedentes o las circunstancias; esto es, que creen racional, lo que creen racional, haya de ser real, según la frase bien conocida de la escuela.

A los partidos conservadores les toca otra misión que llenar; les toca otro de-

ber, lo reconozco, mucho mas difícil que cumplir, porque nosotros también tenemos nuestros ideales, no los hemos de tener? Nosotros, que representamos los fundamentos de todas las sociedades humanas, aquellos fundamentos que, aunque perfeccionados por el curso de los siglos y por la aparición de las grandes verdades cristianas han subsistido, sin embargo, en el seno de toda sociedad verdaderamente civilizada, ¿no hemos de sentir también por nuestra parte entusiasmo? ¿No se han de formar también a nuestros ojos ideales? Pero pareceme a mí que es de la índole propia de los partidos conservadores no pretender nunca que se aplique a la realidad mas que aquella parte del ideal que las circunstancias necesariamente favorecen; lo que yo creo que está en su carácter es que, dentro y conforme al ideal de estos partidos conservadores, se viva siempre con lo que existe, se viva siempre con la realidad, conservando al mismo tiempo su ideal para procurar infiltrarlo lentamente en el espíritu general, para enseñarlo, para predicarlo y propagarlo, pero siempre sin querer, sin pretender, porque eso no sería conservador, sino de índole revolucionaria, imponerlo a todo trance, imponerlo a toda costa y de cualquier manera en la realidad de los hechos.

Este fin práctico, señores, ya que me dispensais toda vuestra confianza, es el que me atrevo a proponeros como fin de todos nuestros esfuerzos en la política española. Hay que estudiar el estado actual de esta sociedad, hay que examinar imparcialmente cuáles son en ella verdaderas fuerzas, fuerzas vivas, que puedan servir para mantener un sistema y su cohesión, y una vez conocidas estas fuerzas, hay que aprovecharlas todas, hay que reunir las todas, combinarlas todas, procurar marchar todos reunidos y salir todos a sostener los combates que ahora ó mas tarde pueden presentar la demagogia irreconciliable y la revolución universal.

Desde el momento en que la revolución universal se ha elevado a dogma, es preciso elevar a dogma también la resistencia a la revolución universal. Dentro de esta fórmula, toda pequeña diferencia entre hombres conservadores desaparece por completo; dentro de esta fórmula que encierra en sí como fórmula inmediata la conservación del orden social, la conservación de la paz pública a toda costa, todos estamos conformes y no podemos menos de estarlo.

Con esto nos basta para marchar reunidos a todos los combates, y esto nos bastará para vencer fuera de la vida de los partidos, fuera de la ordenada y necesaria combinación de las fuerzas políticas, para resistir la demagogia, para resistir todos sus embates; cada uno de nuestros conservadores, mas o menos debe vivir con sus ideales y debe procurar inocularlos a los demás, a la sociedad entera; cada uno de nuestros conservadores debe procurar atraer a las fuerzas conservadoras el mayor número de elementos, de principios vivos y fecundos, que puedan favorecer nuestro movimiento en la sociedad; pero en el momento, en el instante en que estamos, vivamos exclusivamente, tanto en la vida de escuela, como en la vida individual, como en la vida de conciencia, en el seno y en la esfera de la vida práctica.

Nosotros no tenemos necesidad mas que de reunir todas nuestras voluntades y todas nuestras fuerzas para conservar el orden social, para mantener el orden público en contra de la demagogia sistemática. Y cuando nosotros hayamos puesto por este medio una valla infranqueable, un límite invencible a la vieja pasión demagógica que de tiempo en tiempo agita los espíritus en el mundo moderno; cuando nosotros hayamos podido conservar por largo tiempo este modo de vivir en que consiste el Estado, esta inmensa transacción en que consiste la vida política; cuando nosotros hayamos tenido por mucho tiempo seguridad interior, hayamos tenido por mucho tiempo paz, y no tengamos ya necesidad de desagrarnos en las guerras ni de consumir nuestros caudales en nuestras propias discordias, entonces es cuando podremos aspirar, entonces es cuando nos será dado, por sí solo y ante todo, aunque siempre debe ser favorecido por el Gobierno, mejorar nuestro régimen económico, porque el régimen económico de una nación, bien lo sabeis todos, señores, no se restablece con meras medidas administrativas, no se restablece con meras medidas legislativas tampoco, aunque estas y aquellas pueden ayudar ciertamente.

El Estado se restablece y se mejora por medio del trabajo y con los esfuerzos de todos; el Estado se restablece y se mejora por medio de la iniciativa individual, y precisamente lo digo a la faz

gamos que especulais en géneros coloniales. Si por medio de nuestros paquebotes, podeis reducir el precio del azúcar de la Martinica 15 ó 20 céntimos por kilogramo, ¿dudariais, porque esta rebaja diese un golpe fatal a la industria de las provincias del Norte? Eso sería tonto, ¿no es verdad? Hariais vuestro negocio y tanto peor para la remolacha.

—Teneis razón, tanto peor para la remolacha.

—Os explico el negocio en grande, y suprimo una multitud de consideraciones que todas tienen su importancia. La colonización de la Guyana, por ejemplo. Se gasta una cantidad inmensa de dinero en la Argelia, y la insuficiencia del sistema de navegación actual hace desperdiciar un terreno precioso que, para prosperar, solo espera que se le cultive. La Guyana será las Indias de la Francia en cuanto se la sepa sacar partido; pero esto

cienté, creo que no tendreis dificultad en volverlas a tomar al precio de emisión.

—¿Qué decis? dijo Laboissiere examinando al hombre que le dirigia esta proposición inaudita, con la curiosa extrañeza que causa el aspecto de un animal monstruoso y fenomenal.

—Digo que tengo las diez acciones en mi cartera, y veo en la vuestra un número mayor de billetes de Banco, de modo que no hay nada mas fácil que este cambio.

Laboissiere se recostó en el respaldo del sillón como para dar un libre curso a la risa homérica, cuyos impulsos parecia no poder contener.

—Amigo Chaudieu, dijo despues de haber tomado aliento, sabia perfectamente que érais un distinguido pintor de emparrados, jardinero de mérito y os suponía gran jugador de domino, pero estaba lejos de sospechar todos vuestros talentos,

Chaudieu no dió a entender haber notado lo que habia de ofensivo para él en la duda con que eran acogidas sus palabras, y se contentó con responder.

—Como gustéis.

—Puesto que en veinticuatro horas habeis pasado de lo blanco a lo negro, no hay más que hablar, replicó Laboissiere sonriendo impertinentemente para ocultar su despecho; pero, ahora, ¿podré saber a qué debo el honor de vuestra visita?

—A dos motivos, respondió Benito Chaudieu con una sangre fría inalterable. Hé aquí el primero: hace tres meses Mr. Bailleul tomó 10.000 francos en acciones de vuestra empresa de barcos; esas acciones me pertenecen hoy, porque mi suegro me acaba de trasferir la propiedad por endoso. Pero, como os acabo de decir, no quiere asociarme a ese negocio, y como se encuentra en el estado más flore-

entra en el dominio de la economía política, y nosotros no debemos ocuparnos más que de nuestro interés privado. Bajo este punto de vista la compañía hace las cosas en grande; garantiza el 10 por 100 a los accionistas, mas el dividendo, que por las apreciaciones más moderadas parece que no ha de bajar de la misma cantidad. Total el 20 ó 25 por 100. ¡Es un bonito negocio!

—¡No bonito; es magnífico! repuso Chaudieu con aire de convicción. Despues de lo que me acabais de decir, veo que a vuestra empresa no puede faltarle el éxito más completo; y que es una verdadera fortuna ser llamado para tomar parte en ella.

Laboissiere respiró fuertemente, como hace el que ha corrido mucho al llegar al fin de su carrera. Vió por anticipado un agradable paquete de billetes de Banco pasando del bolsillo del cándido ac-



de esta Barcelona, cuyo principal carácter, tal como he tenido ocasión de estudiarla ahora, es la poderosa iniciativa de los individuos, la fe de los individuos en sus propios medios, la fe, la seguridad que tienen casi todos los individuos de llegar al capital y a la fortuna por el solo esfuerzo del trabajo, sin pedir auxilio a los particulares, sin pedir ayuda a los Gobiernos tampoco.

Trasmitase este poderoso sentimiento a la nación española, tengámonos en todas las esferas, mejórense nosotros, aumentemos el trabajo, aumentemos la producción por nosotros mismos y pidámosle al Gobierno siempre las medidas reparadoras que la necesidad exija, pidámosle que no estorbe nuestro trabajo y nuestros esfuerzos, pidámosle que nos favorezca en lo posible, pidámosle que deje marchar la iniciativa individual sin contrariarla; pero no flemos únicamente a los Gobiernos y a sus medidas la regeneración de la patria.

Esta está en nosotros mismos; pues así como están las decadencias en todos los individuos, también están en ellos las regeneraciones. Salvémonos nosotros mismos, seamos dignos de nuestros padres, seamos dignos de nuestra historia, y no temamos los errores en que infortunadamente cae la política de todos los Gobiernos, porque estos mismos errores los corrige un personaje que siempre tiene la palabra en la realidad de la historia, un personaje que suele ser mas acertado y mas inteligente que nadie, y este personaje es el tiempo. (Nutridos y prolongados aplausos.)

Barcelona 21 de Octubre de 1879.—Francisco Martí y Garriga, Taquígrafo.

Como observarán nuestros lectores, el Sr. Cánovas ha hecho en Barcelona declaraciones proteccionistas, a mas de confesar que nunca ha sido libre-cambista.

Si fué nombrado vocal de la junta de 1859 lo fué sin anuencia suya, ni asistió a las reuniones, y si pagó la cuota que se le señalaba hasta el 64, fué como en otras sociedades, que sin ser de su gusto ni de sus ideas, le han mandado recibos que ha satisfecho.

Esto podemos contestar por ahora a los ataques de inconveniencia lanzados ayer en el meeting libre-cambista, sin perjuicio de otros informes autorizados, pues estos son puramente nuestros.

La empresa del gas de Madrid no ha dejado en zaga al vecindario ni a las demás empresas industriales con domicilio en la corte.

Independientemente de los 8.000 reales con que ha contribuido a la suscripción abierta en favor de las víctimas de la inundación, sabemos que ha cedido generosamente, con el mismo objeto, el importe del gas consumido en el teatro Real en la

noche del 23, y que asciende a la suma de 1.865 reales vellón.

También ha contribuido dicha compañía con la cantidad de 2.520 reales, a que asciende la suscripción abierta entre el personal de la misma (dirección, jefes de servicio, empleados, operarios, etc.).

Por la mucha extensión del discurso del Sr. Cánovas, no podemos hoy dar cabida a la reseña del meeting libre-cambista celebrado ayer.

## Noticias generales.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

**Hacienda.**—Real orden dictando varias disposiciones para el primer sorteo de la lotería municipal, cuyos productos deben aplicarse a la celebración de una Exposición Hispano-colonial.

**Fomento.**—Real orden nombrando el tribunal que ha de clasificar los ejercicios de oposición a una cátedra de dibujo geométrico, vacante en la Escuela de Artes y Oficios.

Ha terminado en Leon la importante feria anual de ganados, celebrada estos días en la capital; las transacciones han sido numerosas y con ventaja para los vendedores: ni el mas pequeño desórden ha tenido lugar.

En Cáceres se ha creado una junta de personas notables, dispuestas a los mayores sacrificios, y mañana enviará 10.000 rs. a la central, presidida por su eminencia.

En Leon se ha empezado a recaudar por suscripción para los pueblos inundados. Ayer una estudiante improvisada recorrió las calles de la capital y recogió cinco mil y pico de reales.

## Telégramas.

**Londres 27.**—Las últimas comunicaciones oficiales del gobernador del Cabo de Buena Esperanza, anuncian que las tribus de los boers organizan una resistencia general contra los ingleses.

La agitación es muy grande, y se temen de un momento a otro actos de hostilidad.

**Paris 27.**—Ayer quedó organizada en la embajada de España la junta de so-

corros de París que tiene la misión de centralizar los fondos y allegar recursos para las víctimas de las inundaciones del Sudoeste de España.

El embajador y la junta aceptaron la proposición de los periódicos *le Gaulois* y *le Figaro* para la celebración de un gran festival.

El marqués de Molins ha convocado para hoy a los directores de los demás diarios, a fin de que se pongan de acuerdo sobre el particular.

**Simla 27.**—Se acaban de recibir graves noticias del Afghánistán. El campamento inglés de Shuargardan ha sido bloqueado y atacado por millares de afganos.

Después de un combate muy sangriento, la llegada de refuerzos ha decidido la victoria por los ingleses.

El enemigo ha tenido pérdidas considerables. Según las últimas noticias de Kabul, han sido ejecutados los cómplices de los asesinatos del personal de la embajada inglesa.

Fabra.

## Teatros.

### LA FAVORITA.

Nos hemos propuesto llevar nuestra imparcialidad en las críticas hasta la intemperancia. A ello nos obligan los sagrados deberes de cronistas, el respeto al público y la promesa que tenemos hecha a la infinidad de lectores que nos lo han suplicado.

Nuestros abonados conocen ya los fracasos sufridos durante las últimas noches en el regío coliseo, pero quiso la Providencia proporcionar un buen rato a los que asistieron el sábado a ver la interpretación de la gran obra del sábio Donizetti.

Confesemos que la signora Giuseppina Pasqua, que se presentó casi por vez primera al público de Madrid, posee facultades extraordinarias para el canto, siendo además notable en cuanto a la acción dramática.

Aun no cuenta seis lustros; cuando la vimos el año 1871 en el mismo teatro, auguramos un lisonjero porvenir para la donna, pero la realidad ha superado a las esperanzas. Figura esbelta, elegancia en sus maneras, desarrollo en las facultades, voz simpática y modulada, agilidad y presteza en el decir, sentimiento de igualdad en su textura; hé aquí las condiciones relevantes de la Pasqua. ¿Tiene defectos? Puede ser, pero los ha ocultado, sin duda, en la primer noche.

Del Sr. Gaiarre no debemos decir mas sino que Donizetti debió presentarle cuando escribió su obra, que nacería un nuevo *Messias*, salvador y regenerador de *La Favorita*. Donizetti, *La Favorita* y Gaiarre pasarán a la historia como un monumento, como una institución.

La señorita Esteban desempeñó el papel de dama de don Leonor con gran discreción, siendo también aplaudida. El barítono Sr. Verger se distinguió sobre manera en su severo papel de rey D. Alfonso, siendo llamado a la escena repetidas veces.

El nuevo bajo Sr. Petit, hizo un prior de Santiago de Compostela bastante regular, aunque no advertimos en él toda la serenidad necesaria; pero hagamos honor a la verdad, Petit posee una voz de mucho cuerpo, baja hasta el profundo, pero le falta experiencia. Ya le juzgaremos en otras obras.

Una repentina indisposición del maestro Facio impidió que pudiera dirigir la orquesta, pero en cambio pudimos apreciar las notables facultades del con certino D. Manuel Perez, que sustituye con ventaja al Sr. Barbieri.

Los coros bien; los bailarines han mejorado, y la dirección de escena no desmereció.

Este es el camino que debe seguirse, si la empresa quiere ganarse las simpatías del público.

En otra revista nos ocuparemos de los defectos que se advierten en la orquesta, que pueden corregirse si se hacen algunos sacrificios por parte de la empresa.

## Seccion comercial.

**Talavera 23 de Octubre.**—Los últimos precios que han regido en el mercado de esta, son los siguientes:

Trigo a 26'58 pesetas hectólitro; cebada a 11'71; centeno a 15'31; garbanzos a 5'45.

Carné a 92 céntimos de peseta; patatas a 7.

Pastos por hectárea a 12'50 pesetas.

Harina de trigo a 47 pesetas los 100 kilogramos; lino y cáñamo a 83; lana en vellón a 134; aceite a 10'04 decalitro; vino a 4; aguardiente a 8.

Paja a 2 pesetas los 100 kilogramos.

**Tordesillas 23 de Octubre.**—Los últimos precios de este mercado son los siguientes:

Trigo a 25'75 pesetas hectólitro; cebada a 11'71; centeno a 14'86; garbanzos a 5'45; algarrobas a 11'71; muelas a 16'04; guisantes a 12'61.

Harina de primera a 40 pesetas quintal métrico; de segunda a 32.

Azúcar de primera a 100; de segunda a 95.

Aceite a 11'50 pesetas decalitro.

Vino a 3'80; aguardiente a 5'60.

## Seccion religiosa.

### SANTOS DE MAÑANA.

San Simon y San Judas, apóstol.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena que anualmente se consagra al glorioso San Rafael Arcángel.

A las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Eduardo Reina, y por la tarde a las cuatro en los ejercicios, será orador D. Casimiro Erra, terminando con la novena, Santísimo Dios y solemne reserva.

**Vista de la Corte de María.**—Nuestra Señora del Hénar en Santa Catalina de los Donados, 6 de del Fuor en San Millán.

## Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS.	Del 25	Del 27.
Renta perp. 3 por 100...	15'35	15'35
Idem fin de mes...	00'00	00'00
Idem fin del próximo...	00'00	00'00
Pequeños...	15'32	15'37
Renta perp. exterior...	16'20	16'35
Pequeños...	00'00	00'00
Deuda amort. 2 0/0...	36'55	36'40
Pequeños...	00'00	00'00
Idem id. Exterior...	00'00	00'00
Material del Tesoro...	00'00	00'00
Deuda del personal...	00'00	00'00
Sisa del Ayuntamiento...	00'00	00'00
Billetes hipotecarios...	100'00	100'50
Bonos del Tesoro...	00'00	00'00
Idem segunda emisión...	00'00	00'00
Id. cantidades pequeñ.	93'25	93'50
Resg. Caja Depósitos...	00'00	92'60
Cédulas del B. H. 7 0/0...	00'00	00'00
Idem id. 6 0/0...	98'00	98'00
Oblig. del Banco y T.º...	97'60	97'75
Idem en pequeñas...	97'55	97'60
Idem serie exterior...	00'00	00'00
Idem en pequeñas...	00'00	00'00
Carps. del Tesoro sobre...	96'00	96'00
producto de Aduana...	96'05	96'00
Idem id. en pequeñas...	50'00	00'00
Obras públicas 1858...	50'00	00'00
Ferro-carriles de 2.000...	31'60	31'50
reales 1.º Julio de 74...	00'00	00'00
Id. id. 1.º Dbre. de 1874...	00'00	00'00
Idem emisión de 1875...	00'00	00'00
Idem id. de 1876...	00'00	00'00
Idem id. de 1877...	00'00	00'00
Idem id. de 1878...	00'00	00'00
Idem de 20.000 rs...	00'00	00'00
Id. de Alar a Santander...	31'40	00'00
Banco de España...	284'00	287'00
Londres, 90 días fecha...	47'70	47'75
Paris, 8 días vista...	5'01	5'01

## Espectáculos.

### PARA HOY.

**ZARZUELA.**—A las ocho y media.—Las hijas de Eva.—Amor que emplea y amor que acaba.

**COMEDIA.**—A las ocho y media.—Turno 1.º.—El pleito de Sandoval.—A tontas y a locas.

**TEATRO DE LA BOLSA** (calle del Barquillo 7).—A las ocho y media.—Un inglés... flamenco.—Canto y baile flamenco.—La senda de los ciruelos.—Canto y baile flamenco.—No siempre lo bueno es bueno.—Canto y baile flamenco.—El señor de Taravilla.—Canto y baile flamenco.

### PARA MAÑANA.

**ESPAÑOL.**—A las ocho y media.—Turno 3.º.—Impar.—Un sainete.—La mariposa.—Fin de fiesta.

**APOLLO.**—A las ocho y media.—El beso.—La casa de campo.—Un almuerzo para dos.—El mudo por compromiso.

**VARIEDADES.**—A las ocho y media.—Receta contra la bilis.—Lo de anoche. El guarda-ropa.

### MADRID.—1879.

Imp. de El Popular, a cargo de F. Nozal. Calle de las Huertas, núm. 70.

## LOTERÍA NACIONAL.

Lista del sorteo celebrado hoy 27 de Octubre de 1879.

### PREMIOS MAYORES.

NÚMEROS.	PESETAS.	PUEBLOS.
22.240	80.000	Madrid.
24.201	50.000	Oviedo.
17.980	20.000	Madrid.
32.991	10.000	Sevilla.
2.491	5.000	Girona.
2.462	2.500	Balsajoz.
35.934	2.500	Madrid.
7.512	2.500	Idem.
23.144	2.500	Jativa.
7.207	2.500	Ciudad-Real.
10.954	2.500	Madrid.
19.935	2.500	Idem.
9.431	2.500	Alhama.
16.254	2.500	Carabanchel.
25.325	2.500	Santiago.
8.852	2.500	Sevilla.
15.888	2.500	Cádiz.
26.681	2.500	Alcalá de Henares.
590	2.500	Madrid.
30.926	2.500	Toledo.
9.588	2.500	Badajoz.
13.962	2.500	Manresa.
8.285	2.500	Barcelona.
25.812	2.500	San Sebastian.
24.970	2.500	Madrid.
17.221	2.500	Zaragoza.
17.130	2.500	Madrid.
15.990	2.500	Idem.
15.498	2.500	Córdoba.
10.327	2.500	Valladolid.
37.062	2.500	Córdoba.
35.106	2.500	Madrid.
14.768	2.500	Getafe.
6.040	2.500	Múrcia.
11.362	2.500	Sevilla.
25.156	2.500	Calatayud.
5.855	2.500	Orense.
16.617	2.500	Ceuta.
6.133	2.500	Barcelona.
20.944	2.500	Pamplona.
7.029	2.500	Carabanchel.

Los números anterior y posterior del premio mayor están premiados con 3.150 pesetas.

Los 99 restantes de cada una de las tres centenas de los tres primeros premios están premiados con 300 pesetas.

El sorteo inmediato se verificará el día 6 de Noviembre.

Constará de 18.000 billetes, al precio de 60 pesetas, divididos en décimos a razón de 6 pesetas.

### PREMIADOS CON 300 PESETAS.

Cen.	1625	3330	5 m.	7 m.	8176	10926	12680	13469	15925	17 m.	18616	20950	22381	24397	26712	33255	30 m.	31887	34 m.	35649
	1290	3713			8885	10361	12659	13105	15138		18397	20289	22149	24085	26853	32571		31778		35885
631	1892	3592	5210	7723	8547	10247	12046	13067	15156	17419	18884	20348	22007	24726	26001	28177	30452	31798	34555	35825
56	1881	3792	5131	7543	8972	10631	12878	13526	15156	17419	18884	20348	22007	24726	26001	28177	30452	31798	34555	35825
655	1999	3957	5497	7130	8484	10733	12878	13526	15156	17419	18884	20348	22007	24726	26001	28177	30452	31798	34555	35825
430	1836	3551	5580	7079	8805	10657	12807	14414	15087	17476	18917	20400	22578	24538	26696	28971	30630	31960	34119	35878
399	1902	3511	5318	7051	8733	10648	12855	13648	15832	17732	18841	21236	22504	24268	26334	28554	30355	31418	34044	35520
282	1554	3255	5508	7576	8992	10681	12797	13318	15907	17310	18803	20145	22186	24479	26235	28472	30134	31193	34101	35871
286	1693	3255	5508	7576	8992	10689	12808	13358	15147	17376	18426	20958	22316	24126	26337	28375	30399	31493	34179	35480
257	1694	3688	5566	7681	9151	10645	12504	13963	15677	17386	18495	20390	22822	24879	26145	28800	30628	32 m.	34197	35097
670	1596	3205	5268	7672	9151	10628	12536	13012	15207	17576	18495	20958	22316	24126	26337	28375	30399	31493	34179	35480
839	1985	3373	5476	7890	9741	10430	12296	13612	15913	17869	18771	20064	22308	24760	26620	28080	30478	32317	34407	35286
192	1100	3782	5987	7377	9581	10815	12157	13894	15134	17562	18495	20958	22316	24126	26337	28375	30399	31493	34179	35480
895	1443	3775	5824	7605	9726	10469	12249	13181	15401	17543	18495	20958	22316	24126	26337	28375	30399	31493	34179	35480
378	1010	3976	5625	7545	9132	10651	12528	13185	15500	17311	18495	20958	22316	24126	26337	28375	30399	31493	34179	35480
931	1652	3843	5628	7525	9901	10747	12608	13241	15833	17077	18666	20316	22769	24771	26055	28178	30176	32307	34394	35894
288	1803	3289	5412	7444	9119	10552	12048	13461	15642	17102	18787	20381	22885	24824	26861	28120	30002	32235	34380	35894
6 m.	2 m.	3803	5268	7672	9901	10747	12608	13241	15833	17077	18666	20316	22769	24771	26055	28178	30176	32307	34394	35894
270	2378	3289	5412	7444	9119	10552	12048	13461	15642	17102	18787	20381	22885	24824	26861	28120	30002	32235	34380	35894
816	2 m.	3843	5628	7525	9901	10747	12608	13241	15833	17077	18666	20316	22769	24771	26055	28178	30176	32307	34394	35894
270	2378	3289	5412	7444	9119	10552	12048	13461	15642	17102	18787	20381	22885	24824	26861	28120	30002	32235	34380	35894
871	2227	3178	5305	7081	9372	10294	12500	13197	15227	17318	18787	20381	22885	24824	26861	28120	30002	32235	34380	35894
13	2820	3765	5699	7517	9558	10447	12602	13684	15698	17313	18945	20724	22420	24939	26939	28521	30111	32525	34580	35894
62	2074	3373	5309	7289	9140	10163	12698	13409	15658	17313	18945	20724	22420	24939	26939	28521	30111	32525	34580	35894
575	2306	3503	5330	7299	9140	10163	12698	13409	15658	17313	18945	20724	22420	24939	26939	28521	30111	32525	34580	35894
554	2441	3333	507	7223	8008	10249	12776	15053	17035	18500	20189	22149	24085	26853	32571	30452	31798	34555	35825	
759	2843	3894	5329	7279	9392	10238	12093	14755	15621	17537	19482	21431	23381	25331	27281	29231	31181	33131	35081	37031
60	2682	3816	5491	7066	9857	10742	12873	14608	15146	17088	19187	21281	23381	25331	27281	29231	31181	33131	35081	37031
279	2806	3811	5861	7799	9371	10478	12057	14740	15710	17735	19218	21231	23148	24618	26118	27618	29118	30618	32118	33618
33	2844	3445	5543	7261	9660	10556	14691	15962	17308	19467	21061	23684	24680	27 m.	29237	30237	31237	32237	33237	34237
352	2641	3882	5968	7955	904	11 m.	12492	14691	15021	17315	19066	21137	23626	25271	27775	29 m.	30831	32112	34115	35118
619	2870	3261	5934	7063	9289	12851	14384	15915	17300	19697	21516	23121	25271	27775	29 m.	30831	32112	34115	35118	36121
681	2470	3940	6117	7486	9165	11049	12851	14578	15915	17481	19511	21134	23178	25271	27775	29 m.	30831	32112	34115	35118
104	2889	3114	5574	7407	9320	11859	12644	14192	15652	17870	19234	21672	23896	25894	27894	29894	31894	33894	35894	37894
836	2668	3554	6484	7623	9262	11008	12650	14845	15781	17103	19172	21131	23094	25615	27420	29676	30748	32038	34020	35894
927	2317	3418	5871	7949	9165	11518	12026	14077	17222	19910	21605	23046	25699	27056	29894	30906	32427	34519	35909	37894
688	2838	3542	6310	7015	9708	11329	12620	14400	16 m.	17198	19765	21658	23886	25173	27420	29258	30696	32053	34509	35909
928	2004	3646	7060	9802	11256	12875	14311	16101	17630	19801	21403	23030	25570	27867	29562	30340	32106	34545	35945	37945
136	2205	4 m.	5616	7053	9429	11522	12912	14833	16591	17881	19850	21553	23240	25819	27619	29296	30835	32117	34589	35989
772	2923	5590	7327	9762	11325	12158	14840	16066	17189	19188	21453	23044	25769	27936	29214	30622	32174	34585	35985	37985
34	2655	4197	6 m.	8 m.	9347	11906	12732	14934	16279	17444	19300	21838	23705	25300	27055	29494	30419	32739	34033	35433
91	2547	4032	6 m.	8 m.	9347	11906	12732	14934	16279	17444	19300	21838	23705	25300	27055	29494	30419	32739	34033	35433
2893	4119	6367	8707	9675	11347	12999	14722	16519	17998	19171	21355	23405	25395	27911	29469	30574	32058	34013	35413	37413
2342	4135	6307	8706	9675	11347	12999	14722	16519	17998	19171	21355	23405	25395	27911	29469	30574	32058	34013	35413	37413
211	4909	6892	8893	9080	11288	12548	14164	16777	17632	19420	21705	23170	25951	27286	29431	31 m.	32 m.	33 m.	34 m.	35 m.
1031	2133	4332	6233	8326	9200	1186	14290	16485	17410	19395	21512	23231	25744	27907	29381	31088	32883	34678	36473	38268
1024	2573	4128	6899	8851	9844	11671	13 m.	14331	16062	17908	19885	21082	23545	25821	27094	29923	31088	32883	34678	36473
1820	2059	4178	6889	8384	9198	11170	14912	16456	17302	19849	21288	23924	25363	27226	29594	31135	32853	34570	36287	38004
1612	2249	4428	6780	8356	9621	11664	14996	16574	17882	19479	21701	23475	25698	27761	29349	31689	33124	34718	36312	37906
1587	2929	4406	6675	8228	9638	11173	13513	14334	16309	17567	21121	23345	25261	27152	29376	31900	33878	35137	36881	38125
1736	2415	4703	6106	8282	9387	11415	13246	14846	16849	17029	21068	23415	25776	27993	29544	31462	32668	34193	35718	37243
1749	2440	4051	6940	8272	9915	11645	1338	14647	16186	17630	21068	23415	25776	27993	29544	31462	32668	34193	35718	37243
1481	2581	4162	6445	8242	9407	11327	13787	14785	16078	18 m.	21302	23601	25901	27276	27887	29619	31488	33195	34960	36725
1801	2104	4118	6942	8427	9185	11872	13707	14298	16557	20111	21546	23545	25996	27949	29066	3126	33044	34503	36063	37623
1708	2002	4820	638	844	9293	11172	18642	14738	16212	20700	21606	23484	25625	27156	29563	31467	33503	35001	36501	38001
1102	2816	4214	6057	8707	9136	11284	13899	15260	16587	19477	20383	21158	22525	25819	27252	29006	31107	33638	35285	36835
1849	2340	4085	6031	8967	9540	11764	13641	14653	16981	18996	20721	21903	23111	24537	27152	29461	31429	33459	35486	37513
1259	2502	4330	6410	8901	9218	11510	13915	14795	16461	18731	20784	21968	23574	25775	27025	29528	31201	33713	35416	37119
1168	2193	4159	6788	8746	9746	11224	13530	14663	16776	18906	20326	21355	22755	24785	27976	29326	31130	33519	35384	37249
1654	2752	4147	6698	8682	9283	10 m.	11139	13942	14916	16328	18416	20985	21225	23163	27743	29655	31703	33438	35318	37198
1109	2595	4829	6288	8833																



# SECCION DE ANUNCIOS.

Suplicamos á nuestros correspondientes que fueron, y cuyos nombres publicamos á continuación, se sirvan remitir á esta Administración lo que aparecen debiendo á la misma.

D. Juan Pedro Requena.—Baza.  
 » Antonio Pontecilla.—Cazalla de la Sierra.  
 » Francisco de P. Gomez.—Ubeda.  
 » Andres Guerrero Vazquez.—Benaméjil.  
 D. Juana Ruiz, viuda de Conteras.—Cazorla.  
 D. Miguel Elvira.—Arcos de la Frontera.  
 » José Chazarra.—Torrevecija.  
 » Enrique Guillén.—Alcoy.  
 » Juan Gonzalez.—Carmona.  
 » Tomás Aguilar.—Linea de la Concepcion.  
 » José Nadal Martinez.—Cartagena.  
 » Manuel Polo.—Villanueva de la Reina.  
 » Rafael Molina.—Puerto-Real.  
 » José Blazquez.—Id.  
 » Abraham de Moses Attias.—Gibraltar.  
 » Francisco Castaños.—Almendralejo.  
 » Antonio Sanchez Martin.—Benaméjil.  
 » Antonio Morilla.—Cádiz.  
 » Manuel Soto.—Andújar.  
 Señora viuda de Menchaca.—Logroño.  
 D. Juan Marcial.—Medina-Sidonia.  
 » Mariano M. Valdés.—Gijón.  
 » Antonio José Teixeira.—Lisboa.  
 » Antonio de Rojas.—Sevilla.  
 » Manuel Zambrana.—Almendralejo.  
 » Angel Rivas.—Tardienta.  
 » Fermin Perez.—Reinosa.  
 » Francisco A. Llopis.—Almería

## Almacen de maquinas agrícolas,

VITICOLAS, VINICOLAS,  
 artículos para bodega, pesos y medidas contrastadas, vino del Pago Fuente-la-mona.

POR M. DIEZ Y DIEZ,

SUCESOR DE SU HERMANO D. LUIS.  
 Calle 20 Febrero, núm. 6.—VALLADOLID.

Pesos y medidas contrastadas por el Ingeniero Almacen de la provincia.

Romanas de todos tamaños, picadas á kilos y arrobas, desde 90 reales.  
 Marcos de latón, desde 180 gramos, en estuches y zócalos, precio desde 12 reales.  
 Cadenas para uso de los señores Agrimensores e Ingenieros, desde 50 rs.  
 Metros, medios y decímetros de madera y latón, desde 6 rs.  
 Pesas de hierro, por series y sueltas. Series de 1 kilo á 50 desde 15 reales á 240.  
 Medidas de hoja de lata para líquidos, serie de medio litro y doble litro, á 24, 30 y 40 reales; también medidas sueltas.  
 Idem de capacidad para granos y legumbres, serie de doble litro, á 50 reales; también medidas sueltas.  
 Con cada serie se da la tabla de equivalencia del peso ó medida decimal con el castellano.

**Nota.** Esta casa facilita por encargo cuantos instrumentos, por movimiento á brazo, caballerías ó vapor, se pretendan con destino á la agricultura, viti-vinicultura y bodega; para ello cuenta como correspondientes las fábricas y talleres de construcción en el reino y extranjero. (3.016)

## DEPÓSITO DE ROPAS.

Primera casa en España y única en su clase.

Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras y préstamos.

Hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid; gran surtido en trajes de entre tiempo y verano, chaquets de castor y tricó, levitas y toda clase de prendas de vestir. También se alquilan fracs y toda clase de prendas.

Silva, 22, tienda.

(2.534)

## VINOS TINTOS Y BLANCOS

Premiados en la Exposición de París de 1878.

CARMELO VASCO Y GALLEGU.

Valdepeñas.

Esta acreditada casa remite sus vinos, poniéndolos en la Estación del Ferrocarril, sin más recargo que los envases, á los siguientes

### PRECIOS:

Clases corrientes, desde 12 rs. arroba, ó sean 16 litros Superiores, á 20 rs. arroba, ó sean 16 id. id.  
 Aguardiente seco de 35 grados, desde 60 rs. arroba, ó sean 16 id. id.

Vinos embotellados, de 50 á 60 rs. caja de 12 botellas. Limonada gaseosa, 7 rs. docena de botellas.  
 Se hacen remesas de vinos desde 4 arrobas en adelante, y se remiten cajas de muestras con 12 botellas á 50 reales caja.

Pagos al contado, con descuento en los pedidos que pasen de 4.000 reales.

Para garantizar que mis vinos no tienen achaca, remito, á todo el que lo solicite al hacer el pedido, un certificado de este Ayuntamiento.

Compras y ventas de cereales, frutos del país, maquinaria y artículos que convengan. (3.155)

## LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE  
**OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.**

PARA MANILA.

El 15 de Octubre saldrá de Cádiz y el 25 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español.

## AURRERÁ.

Informes: D. M. A. Amusa tegui, en Cádiz.—Olano, Larrinaga y compañía, Merced, 18, Barcelona.

MADRID: Huertas, 9, bajo izquierda. (2.710)

## Guerra á las calvas con el agua Puig.

Por medio del tratamiento con este maravilloso descubrimiento durante quince días, detiene la caída del cabello, y le regenera usándolo bajo la dirección del autor ó no sabiendo de sus instrucciones. También admite el autor proposiciones de los que quieran usar el agua sin retribución, mientras no tengan prohibida la calva.

Depósito único, Gabinete del autor, Abada, 18.  
 Precio del frasco, cinco pesetas. (3.281)

## Una señorita,

profesora elemental y superior, desea dar lecciones á domicilio. Enseña la clase de labores en blanco y de adorno con perfección.  
 Datan razón plaza de Mateute, número 15, almacén de papel.

## ACETILADO DE HIGADO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

DE HIGADO DE BACALLO

## BIBLIOTECA

CONSTRUCTOR, INDUSTRIAL, BELLAS ARTES.

OBRA PÚBLICA Y CIENCIAS EXACTAS

DIRECTOR

D. MARCIAL DE LA CÁMARA

VALLADOLID

ARQUITECTURA DE VITRUVIO

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

Coleccion Legislativa

SUPLEMENTO

REPARTO MENSUAL.—EDICION DE LUJO

SUSCRIPCION DE LA BIBLIOTECA

Por semestre. . . . . 12 pesetas

Por año. . . . . 20 "

Idem en Cuba, oro. . . . . 25 "

VAN PUBLICADOS 6 SEMESTRES

TRATADO TÉCNICO-PRACTICO

DE

Agrimensura y Arquitectura legal

4.ª edición aumentada

En rústica. . . . . 10 pesetas

En tela. . . . . 1175 idem

Los pedidos de estas obras se harán en las principales librerías,

6 al autor, D. MARCIAL DE LA CÁMARA, en Valladolid,

acompañando el importe y una peseta para el certificado en cada remesa.

Se remiten prospectos detallados á quien los pida.

CLAUSTRADO MATERNO

ESTUDIOS TOXOLÓGICOS POR

EL DOCTOR LOPEZ DE LA VEGA.

Esta interesante obra se vende al precio de cuatro reales

en esta Administración y cinco para fuera, franco el porte.

## CALENDARIO

DEL CONSTRUCTOR

AÑO X.—1879

73 GRABADOS Y 12 LÁMINAS

ELEGANTE ENCUADERNACION EN TELA,

SANTOS DORADOS

Años 1871 al 76, 8 pesetas cada año

Año 1879, 5 pesetas

COLECCIONES LEGISLATIVAS

DESDE 1870 Á 1875

Cinco tomos, 8 pesetas

LOS ORDENES

DE ARQUITECTURA

COMPENDIO DE VIGNOLA

Un volumen en 8.ª con 12 láminas

EDICION FOTOTÍPICA

2 pesetas

LOS PROFESORES DE ARQUITECTURA

Edición de lujo, 2 pesetas: en tela 3 id.

CARTILLA

MÉTRICO-AGRARIA

Con las medidas de todas las Provincias

2.ª EDICION AUMENTADA, 2 pesetas

**PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY**

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universales que las de cualquier otro remedio en el mundo.

Las PILDORAS son el mayor purgante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disentería: en fin, no tienen rival como remedio de familia.

El UNGÜENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (sin contar cuando vienen á consecuencia de un específico ineficaz) contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

Las PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en Londres, 638 Oxford Street, en el Establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.

**POR QUE COSER A MANO?**

ACUDID Á

35 CALLE DE CARRETAS 35

MADRID

DONDE

POR DIEZ REALES SEMANALES

SE ADQUIEREN LAS LEGÍTIMAS MAQUINAS PARA COSER DE

La Compañia Fabril **SINGER** Nueva York.

## IMPRENTA

Calle de las Huertas, 70.

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos, obras, estados, membretes, prospectos, etc., etc., etc.; todo con prontitud y á precios muy reducidos.

Imprenta de **EL POPULAR**,  
 Huertas, 70.

PRÓLOGO DEL POEMA

**EL DRAMA DE LA VIDA**

por Manuel Henao y Muñoz.

La Junta del Ateneo científico, literario y artístico de Madrid no tuvo por conveniente conceder al autor una volada literaria para dar lectura en ella de este Prólogo.

Se vende en la librería de San Martín, Puerta del Sol, al precio de 4 reales.

Los que tomen el Prólogo, y deseen adquirir la obra, lo avisarán al Sr. San Martín en el más breve término posible, pues debiendo proceder pronto á la impresión de aquella, no se hará de más ejemplares incompletos que de los que, teniendo el Prólogo, hayan dado aviso al editor, exponiéndose después completa á la venta. (2.811)

SE COMPRAN  
 EN GRANDES Y PEQUEÑAS CANTIDADES  
**RASURAS, RASPAS, TARTARO**  
 O COSTRAS DEL VINO BLANCO O TINTO.

En muchos puntos vinícolas de España, la costra zalina que se forma en la pared interna de los toneles en que se conserva el vino, se tira al arreglar las cubas para depositar nuevo vino.

Esta costra, recogida, puede sufragar algunos gastos, recompensando en parte los que proporciona la recomposición de las cubas.

Dirigirse á D. MARIANO PEREZ MIGUEZ, drogueria Valladolid. (2.859)

INTERESANTE.

En la librería de la viuda de Sanchez Rubio, calle de Carretas, núm. 31, se venden infinitas de grabados y viñetas á precios sumamente económicos y nunca vistos hasta el día; la persona que desee quedarse con ellos, se le reajará el 25 por 100.

La casa también se ocupa en la venta de papel de periódicos para envolver. (3.295)

**Elixir y polvos para la dentadura**

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS

Veinte años de éxito:

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle del Leon, núm. 13, farmacia de Ortega, á 10 rs. frasco de elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid. (2.900)

Gran éxito en París

**VELOUTINE CH FAY**

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

INVISIBLE Y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.

Inventor **CHARLES FAY**, 9, rue de la Paix, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluqueras y Tiendas de quinquilleros

Descartar de las falsificaciones.